

Enfoques y categorías de la política económica

Samuel Lichtenstejn

Prólogo

Estas notas son producto de la experiencia docente de su autor en diversos centros de enseñanza en América Latina y actualmente en el Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE) en México.

Con el tiempo, el dictado de una materia como política económica me ha permitido constatar que existen notorias insuficiencias en su tratamiento que se originan fundamentalmente en la relativa falta de precisión en los límites y supuestos metodológicos y técnicos con que se le encara. La bibliografía utilizada, que de paso se reduce a unos pocos textos tradicionales, se remite a delimitaciones convencionales y a un manejo de categorías que también se aceptan por definición y cuyo uso difundido parece haberlas eximido de toda discusión. La polémica o el análisis crítico generalmente no está presente en su base conceptual o sea en la producción de conocimientos acerca de la política económica; pero sí en cambio, abunda permanentemente en los efectos prácticos de su aplicación o empleo.

La toma de conciencia de este hecho permite entender las distintas actitudes que suelen caracterizar a los estudiantes e investigadores cuando se ven enfrentados a abordar temas de esta naturaleza.

Por una parte, y hasta ahora mayoritariamente, la respuesta de los estudiosos y estudiantes se ha centrado en anteponer determinaciones políticas a toda comprensión de los procesos de política económica. Desde el concepto mismo del Estado hasta los propósitos o proyectos que orientan las acciones de las clases sociales respecto al poder, son constantes las interrogantes que pesan y condicionan conscientemente el análisis y la interpretación de la política económica. La viabilidad o radio de manobra política se opone e impone a toda otra consideración. Si la viabilidad es amplia, entonces la capacidad a los cometidos de la política económica pueden llegar tan lejos como se quiera. Si la viabilidad es sesgada, su radio de influencia es estrecho y discriminatorio. Quizás la pregunta decisiva que flota sobre el conocimiento que se vierte o se elabora acerca de la política económica se sintetizaría en señalar quiénes deciden y para quiénes se aplica.

Por otra parte, la actitud alternativa es la que pretende entender la política económica a través de un prisma económico que hace depender su viabilidad política, por ejemplo, de las necesidades y las restricciones surgidas de las tendencias de la acumulación del capital. Su desarrollo cognoscitivo trata de derivar la política económica como una consecuencia implícita o una resultante emergente de

*Lichtenstejn, Samuel (2008), "Enfoques y categorías de la PE." Varios autores, *Lecciones de Política Económica*, UNAM, México, pp 15-69*

